

La *otra* idiosincrasia de los filósofos no es menos peligrosa: consiste en confundir lo último y lo primero. Ponen al comienzo *como* comienzo, lo que viene al final -¡por desgracia!, ¡pues no debería siquiera venir!- los "conceptos supremos", es decir, los conceptos más generales, los más vacíos, el último humo de la realidad que se evapora. Esto es, una vez más, sólo expresión de su modo de venerar: a lo superior no le es *lícito* provenir de lo inferior, no le es lícito provenir de nada... (...) Todos los valores supremos son de primer rango, ninguno de los conceptos supremos, lo existente, lo incondicionado, lo bueno, lo verdadero, lo perfecto, ninguno de ellos puede haber devenido, por consiguiente son las causas últimas. Más ninguna de estas cosas puede ser tampoco diferente de las demás, no pueden ser contradictorias en si mismas... Con esto tienen los filósofos su estupendo concepto de "Dios"... Lo último, lo más tenue, lo más vacío es puesto como lo primero, como causa en sí, como ser realísimo.... ¡Que la humanidad haya tenido que tomar en serio las dolencias cerebrales de unos enfermos tejedores de telarañas! ¡Y lo han pagado caro!...

NIETZSCHE, *El crepúsculo de los ídolos*

CUESTIONES

1. Identificar la o las propuestas filosóficas del texto y citar la frase o frases que las recogen, glosándolas brevemente.
2. Relaciona el contenido del texto con el pensamiento del autor. Desarrolla el siguiente apartado temático: **Eterno retorno.**
3. Explica el significado de los siguientes términos: **Dionisíaco. Nihilismo.**
4. ¿Cuál es la doble función de la metafísica? Explica la relación entre metafísica y lenguaje.
5. Qué quiere decir Nietzsche al proponer que "el mundo es un fenómeno estético".
- 6¹. Compara la concepción del conocimiento en Platón y Nietzsche.

¹ La cuestión 6. es opcional y su valor es 0,5 puntos que se suman a la calificación global de la prueba.